

GEDEON es el periódico de menos circulación de España

GEDEON

Diputado á Cortes por Madrid

SEMANARIO SATÍRICO

SE PUBLICA LOS JUEVES

DIEZ CENTIMOS el número

ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 23, primero

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, trimestre	1,50 pesetas.
Año	6 —
Provincias y Portugal, tri- mestre	3 —
Año	8 —
Número atrasado	0,25 —
25 ejemplares	1,50 —

AÑO III

Madrid 28 de Octubre de 1897

NÚM. 102

YA LO PRESUMIAMOS



—¡Julián, que tiés yerno!

La mariposa azul, boliviano, por supuesto sin dejar de dictar.)

De pronto se levanta y dice:
Y aquel solitario que no me salió anoche? ¡A ver, la baraja!

(Continúa dictando y leyendo y comienza a hacer el solitario).

(Un criado entra con una bandeja y en ella el desayuno).

D. Segismundo dicta, lee, hace el solitario y toma el desayuno.

(Suena el timbre del teléfono oficial). Llamen de casa del presidente.

D. Segismundo dicta, lee, hace el solitario, toma el desayuno y conferencia con Sagasta por teléfono.

Aparece en el re-despacho D. Alberto Aguilera.

El Sr. Moret dicta, lee, hace el solitario, toma el desayuno, conferencia con Sagasta y atiende a Aguilera.

Aguilera saca a Antequera de uno de los bolsillos de su macferlan (prenda esencialmente fusionista).

El ministro de Ultramar dicta, lee, hace el solitario, toma el desayuno, conferencia con Sagasta, atiende a Aguilera y ve a Antequera!

¡Qué Proteo ni qué niño muerto! Donde se halle el actual ministro de Ultramar que se callen todos los Proteos del antiguo y del nuevo mundo. (No es alusión a los autonomistas).

Pues bien; un hombre, un ministro que tantas y tan diversas y tan difíciles cosas hace a un tiempo, ¡no ha podido hacer todavía los dos directores generales de su departamento!

(Fotografías de Franzen).

GRILLAS Y DEMAS

Después de colocados los sobrinos, después de satisfecha la familia, don Práxedes sintió que de repente una cosa en el alma le crecía.
—Serán pelos?—pensó, quizá acordándose de Canalejas que marchó hace días... Al jefe contemplaba ensimismado, Pablo Cruz, con su cara de sacrista.
—¿Qué le crecerá al tío?—murmuraba Rodríguez, con faz meditativa.
Y Merino que ¡oh, cielos! va por lana y está en antecedentes, sonreía, procurando imitar del noble suegro la Gramática parda y la sonrisa.

Y la cosa en el alma de don Práxedes su crecimiento sin cesar seguía como del Nacional la disidencia, de don Paco Romero la malicia y el candor y la falta de recursos de Azcárraga y su junta directiva ¡pobres sombras errantes e incoherentes, de su insulsez propiciatorias víctimas!

Señales son de la vejez cansada los cambios de carácter, las manías y aquel afán de aparentar robusto lo que siempre fué lacio. Esa es la faja. Don Práxedes sintió crecer en su ánimo algo que nunca tuvo: la energía; para anunciarlo, desplegó en batalla columnas de la prensa parlanchina; tembló el tío Sam: Woodford se hizo un ovillo, y Europa a España *convirtió la vista* (como dicen ó escriben a las veces don Emilio y su amiga doña Emilia). Se habló mucho de notas ofiosas y de reclamaciones... y de biblias, se habló de crear por las afueras, de tratar a Woodford *senza saliva*... y al fin ¡qué resultó? pues lo de siempre, que somos gente muy cortés y fina, que con nadie se enfada y que a don Práxedes *ni tanto así* creció la energía y que aquí no ha pasado casi nada y que todo era grilla.

Salieron de San Juan las *interfectas* porque el viejo edificio ya se hundía; las llevaron al lado de la Plaza (que es donde ocurren todas las cogidas) y resultó que en el local moderno lo más sano que había eran las *habitantes*. ¡Cuánto infundio, señor, cuánta inmundicia y cuánto sapo y cuánta... (Mañoz, tenme) descubrió en el local la gente lista! Quedó patente y claro lo mucho que en Madrid se *panamiza*. Se habla de castigar a los culpables, de *cabriñanear* a quien delinca: ya la prensa revuélvese con furia; ya todo el mundo chillaba, y ya el que menos pide tres cabezas de diputado provincial, fresquitas... ¡Como no os den cabezas de cotorra! ¡Oh, gente inocentísima! ¿no comprendéis que todos somos unos y que hay que defender a la familia? ¡Pensáis que al fin se va descubrir algo? ¡Qué! todo será grilla.

PLEITO DE DESCORTESÍA

No vamos a resucitar aquella cuestión de las visitas que tanto gusto dió a los señores y eso que se acabó de golpe cuando iba siendo más interesante. Nuestro pleito es otro y lo exponemos en breves palabras.

Al salir de su embarazo el general Azcárraga, dejando el poder, que tantas molestias le producía y

al empuñar las riendas del gobierno D. Práxedes Mateo Sagasta, como si se propusiera ir guiando camino de la Moncloa, Gedeón envió su tarjeta a los ministros conservadores salientes y a los ministros liberales entrantes, como testimonio de pesame para aquellos y en expresión de enhorabuena para éstos.

¿Cabe mayor cortesía?
Pues bien ¡cuántos exministros del gabinete conservador crearán los lectores que han devuelto la fineza a Gedeón?

Dos.
¿Quiénes?
El conde de Tejada de Valdosera y D. Aureliano Linares Rivas.

¿Y del gabinete liberal?
Uno. D. Práxedes Mateo Sagasta.
Conste, pues, que la cortesía conservadora tenía en el ministerio Azcárraga dos valiosos representantes, el conde de Tejada de Valdosera (víctima de los anarquistas) y el Sr. Linares Rivas (anarquista de las víctimas.)

Y conste, que la persona más fina del gabinete liberal es el propio presidente.
Todos los demás son Capdepones.

MADRIGAL

¡Ustedes no han sabido lo que ocurre?
¿Ustedes no han oído lo que pasa?
No es Campillo, señores,
que es Emilia la pálida.
El otro día, al corregir las pruebas,
de la Historia de España,
lave mariposita,
vino a posarse en la cartilla blanca.
—¡Feliz de la que nace mariposa!—
pensó Emilia la pálida—
y anda de flor en flor, libando siempre
su jugo y su sustancia,
desde las pasionarias de Silvela
hasta las violetas de Sagasta,
desde las siemprevivas de Romero
a la amapola de Maese Azcárraga —
Pensando en amapolas, en el trigo
pensó Emilia la pálida
y como de ese artículo está *in albis*,
(la duquesa del Charco lo propala)
se acordó de Gamazo
y de lo bien que, según dicen, fama,
y acordó renunciar por unos meses
al comedor *gastado* de Sagasta...
y ahí la tienen ustedes repartiendo
con Gamazo y con Maura.
¿Quiénes serán los lobos? ¿Quién la oveja?
Cosa es que no me atrevo a declararla...
En fin, la mariposa,
ya lo saben ustedes, ahora se halla,
con Maura y con Gamazo
con Gamazo y con Maura.
Don Práxedes lo sabe
y aun siente cierta escama
porque ya le ha enseñado la experiencia
que todos los arrimos de *la pálida*
son al sol que calienta más de firme
y al jamón donde encuentra más sustancia.

¡EL PAPEL VALE MÁS!

(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS)

No se asuste D. Alberto Aguilera: vamos a recomendar a nuestros lectores un libro que se titula *Historia del arte griego*, escrito por D. José Ramón Méliá.

Nos consta que los griegos son absolutamente desconocidos en el Círculo Liberal y que su arte es letra muerta para los fusionistas.

Por eso aconsejamos a los liberales, a los conservadores y a las personas dotadas de sentido práctico y de otros varios sentidos, que lean la obra del Sr. Méliá, cuya prosa no se parece nada a la del Sr. Castelar, porque, cuando el Sr. D. Emilio coje por su cuenta al Apolo de Belveder; ¡Dios nos asista! no lo deja sin sus veinte páginas de ripios en prosa, formando un solo párrafo, que parece mampostería y es *portland* ó piedra artificial.

Es menester que aprendan ustedes a distinguir griegos de griegos y *discóbolos* de *discóbolos*. ¿Verdad, Sr. Balsa de la Vega?

La ley del embudo no es, aunque lo parece, el proyecto de autonomía cubana concebido y próximo a ser dado a luz por el Sr. Moret, en esta forma: lo ancho para Cuba y el pitorro para la Metrópoli.

La ley del embudo es una novela de D. Pascual Queral y Formigales, con un prólogo de D. Joaquín Costa, ó, para hablar con mayor propiedad, un prólogo de D. Joaquín Costa con una novela del señor Queral y Formigales.

El prólogo del Sr. Costa nos parece bueno, salvando un ligero bombo a los Sres. Azcárate, Posada y Silvela, a quienes debiera bastarles con que los jaleasen los amigos en la prensa de vez en cuando.

En cuanto a la novela que, según el Sr. Costa, es una sátira política, está bien, pero nosotros en materia de novelas políticas nos atenemos a *Rocambolo* y a su daga putrefacta.

Sin embargo, creemos que la *Ley del embudo* se impondrá.

Ya sea la del Sr. Queral, ya la del padre político del Sr. Merino y demás *macferlands* imperantes.

.... y armas al hombro

Dos columnas largas ocupa en los diarios solamente el extracto de las instrucciones dadas por el gobierno al nuevo gobernador general de la isla de Cuba.

Ahora comprendo por qué se fijó D. Práxedes en el general Blanco.

Para poder llenarlo de escritura.

Explicaciones de la cartilla:
«Las instrucciones dadas al gobernador general de Cuba por el ministro de Ultramar, se dividen en dos partes.»

Como los mandamientos de la ley de Dios.
«Estos mandamientos se encierran en dos.»
Vaya; que el general Blanco va a resultar una especie de P. Astete.

Un Padre *Abstente* sin paternidad.
O un Padre Isla sin isla.

Laboriosidad de los ministros de la corona:
«Sirva de ejemplo el Sr. Capdepón. Tras mil expedientes de quintas ha despachado en los días que lleva desempeñando su empleo.»

Ya no me extrañará que el Sr. Capdepón salga del gabinete antes que ningún otro.
Porque sin duda ha tomado el cargo a destajo.

De extranjería:
«Le Temps entiende que aun no es ocasión de formular juicios ni de hacer apreciaciones acerca del cambio político verificado en España.»

Es verdad; es pronto.
Aun hay *Temps*.

Importante para el tercer partido:
«Han empezado en el edificio de la Presidencia del Consejo las obras para colocar un ascensor.»

Pero ¡qué suerte tiene el Sr. Silvela!
Todo se le vuelve facilidades.

Parlamentarismo comparado:
«España, Inglaterra, Italia y Alemania, son las únicas naciones de Europa donde la representación parlamentaria es completamente gratuita.»

Conviene una aclaración para conocimiento de algunos candidatos antes de las próximas elecciones.
El cargo de diputado en España no sólo es gratuito.

Hay que poner dinero encima.

Noticia conmovedora.
«El ministro de los Estados Unidos no tiene todavía casa en Madrid.»

Tampoco el Gobierno tiene casa.
El pobre sigue durmiendo sobre un Banco.

El general Blanco se ha pasado un año diciendo que él estuvo en Mindanao.

Ahora, con motivo de su viaje a Cuba, empieza a decir que él acabó la guerra chiquita.

No lo crea V. E.
Esta de ahora es la chiquita de que V. E. habla. Sino que ha crecido.

Pero ¡quién se acuerda ahora de la guerra chiquita?

Ni siquiera de la Bella chiquita.
Ahora la Otero y sólo la Otero.

Palabras de un revistero de teatros:
«Un consejo. La claque suele ser contraproducente cuando se obstina en aplaudir; así es que las empresas no deben ni tolerarlas, ni dirigirlas por ese camino.»

Lo mismo aconseja GEDÉON al Gobierno, que cuenta con tanta y tan rotativa claque.
La claque suele ser contraproducente.

La Previsión, sociedad de seguros.
«El ministro de Ultramar ha puesto un telegrama al general Weyler, encargándole que, como medio de evitar las manifestaciones, no entregue el mando hasta el momento en que llegue el general Blanco.»

De modo que ya lo saben ustedes.
El mand de Cuba no tiene solución.
De continuidad.

Ingenuidad:
«Cuentan que un alto personaje ministerial ha declarado que habrá gobierno liberal tanto tiempo como necesite el elemento joven del partido para realizar sus legítimas aspiraciones.»

Perdónenos ese alto personaje si le decimos que se ha caído de un nido.
Porque las legítimas aspiraciones del elemento joven no pueden ser más que unas.
Que reviente el elemento viejo.

Un conocido bajo de zarzuela se propone dar la vuelta al mundo.
No es el primero.
Ya la dió Arderius.
Y se puso muchísimas noches.

Imprenta de EL ENANO: Arco de Santa María, 8.

CONSULTA GASTRONÓMICA

Ante la necesidad de un inmediato y general ayuno en la nación española, GEDRÓN ha preguntado á los más importantes hombres públicos, qué es lo que comen hoy con mejor gana, ó sea cuál es su plato favorito.

Las respuestas que hasta la fecha ha recibido, son las siguientes:

D. Práxedes Mateo Sagasta.—Como siempre: ó come siempre la mojama.

El conde de Romanones.—¡Cáscaras! de Limón.

D. Segismundo Moret.—Guayaba autonomista.

Labra y Giberga.—Bocas de la isla.

Gamazo.—Pesca (de clientes).

Maura.—Caza (de la que mata por medio de procurador D. Germán).

El ministro de Gracia y Justicia.—Ensalada de canónigos.

El conde de Xiquena.—La plaza del Carmen con todo lo que hay dentro y un palillo.

D. Eugenio Montero Ríos.—Papas.

D. Emilio Castelar.—Reserva su apetito para los del próximo Adviento.

El general Correa.—En curtidos.

El marqués de la Vega de Armijo.—Quisquillas.

El general Azcárraga.—Ave Marías.

D. Alberto Aguilera.—Nidos de golondrina, cogidos con la mano.

D. Amós Salvador.—Brevas de Vuelta Abajo y de la Vuelta de su tío al Poder.

D. Aureliano Linares Rivas.—Cacahueta y chochos.

D. Antonio Fabié.—Escabeche de besugo.

D. Francisco Silvela.—Toda clase de aves de pasc conservadores.

D. Francisco Romero Robledo.—Se come las uñas.

El marqués de Cerralbo.—Comienza a comerse la partida.

El Sr. Merino.—No come: chupa.

Nuestros genéricos.—Siguen dedicados á la morticilla.

El Sr. Ruiz Capdepón.—Se encuentra preparando los embuchados.

D. Tomás Castellano.—Empiezan á comerse los parientes.

El general Weyler.—Sobresada de honor mallorquina.

El general Blanco.—Leche.

Aun nos faltan las respuestas de varios conspicuos, pero ya puede ir el país preparándose á comprar una botella grande de agua de Carabaña.

SIN REALIZAR TODO EL PLAN



Llorando por lo que queda

A ESTUDIAR EL PROBLEMA

Combinacion diplomática

A vuelta de mucho cavilar, ha pensado el señor Sagasta, que los nombramientos diplomáticos no deben ser cosa de partido y ha resuelto echar mano de todas las personas aptas, con abstracción de sus ideas políticas, para los altos cargos vacantes en el extranjero, salvo pequeñas modificaciones, serán provistos con arreglo al encasillado siguiente:

Representante de España en Berlín ó en Berlina, si siguen las manifestaciones de comer, beber y arder: El general Weyler.

En Viena ó en casa de doña Mariquita: D. José Ferreras.

Representante en Baviera:

Aquí juro por el lábaro

que puede marchar cualquiera,

pues, si bien se considera

¡hay tantos que hablan en bávaro!

En Bruselas: Pues... uno que encaje.

En Bulgaria: Tampoco faltan vulgaridades para este puesto.

Dinamarca: Hay quien opina

que debe enviarse un carca,

y así habrá misión endina-

marca.

En Roma: D. Joaquín Sánchez Toca.

En los Países Bajos: Linares Rivas.

En Rumania: Doña Emilia Pardo Bazán, amiga

indudable de *Carmen Sylva*.

En la Sublime Puerta, ó en Puerta solo, para

abreviar: D. Francisco Silvela.

Cerca del Papa: El Sr. Ruiz Valarino, el Sr. Groizard

(D. Carlos) ó el Sr. Gullón (D. Eduardo). Si el

Papa fuese político, el candidato indudable y triun-

fante sería el Sr. Merino.

En Servia (pretérito imperfecto del verbo servir):

El general Martínez Campos.

En Abisinia (cerca del Negus): El general Blan-

cus.

En la república de San Marino: Beránger.

En Honduras: D. Pío Gullón.

En Egipto: *Novejarque*, ese que hace los jeroglí-

ficos para los semanarios.

En Ginebra: Manolito Pazo.

En Borneo: D. Ramón Nocedal.

En Siam: Le han dado á elegir á Chulalongkorn

y se ha quedado sin ninguno.

En Grecia, es decir, cerca del Rey de los griegos,

un sujeto muy conocido en diferentes círculos de

recreo: irá con su escolta de costumbre.



Como los malos estudiantes: sin programa y á fin de curso.